

## EL CALICANTO,

Por

Jerónimo Lozano García-Pozuelo:

En el verano de este 2005, se están llevando a cabo las obras de reforma en el Canal de los Molinos de nuestro Río Azuer.

En nuestro Trabajo CR- 230 / 2003, (disponible en la biblioteca Municipal, ó, pidiendo al Correo Electrónico [info@teleazuer.com](mailto:info@teleazuer.com)) que pueden consultar buscando RIO, y luego, Azuer, encontrarán los datos históricos de la construcción de este Distribuidor para los Molinos que efectuase siglos atrás la Orden de Calatrava.

En la foto nº 1, puede apreciarse la “paredilla” que la Orden hiciese a “cal y canto”, y de ahí la contracción del nombre, “calicanto” para los paisanos, luego revestida de cemento.

También puede verse la compuerta que cerraba la salida hacia el Puente de .los Pobres, cuando el cauce era escaso para moler.

En la foto nº 2, la situación todavía con algunos elementos dispersos de aquel distribuidor.

Y en la nº 3, el relleno en uve de piedra, que, una vez revestida de cemento, se supone presentará un cauce de A invertida.

Y en la nº 4, la prolongación con el mismo sistema, hasta donde alcanza la vista, cortada por el Puente de la Reina, al que le inutilizan los ojos extremos, y se constituye en tapón si crecen las aguas, con muchas posibilidades de facilitar el desbordamiento e inundación de la margen izquierda según la corriente.

Porque añadimos, que se ha profundizado un tanto el centro del cauce, pero al “matar” los ángulos rectos del primitivo Canal, ya que fue excavado a propósito, el lugar de los muchos metros cúbicos que ocupan ahora las piedras, los pierde en capacidad el Canal.

Ignoramos si los proyectantes han querido reducirlo con intención, ya que la salida derecha que por los dos ojos del “Calicanto” iba por los Paseos del Río hacia los Molinos, se cegó hace unos años, y se intentó desviar la totalidad por los tres ojos restante hacia el Puente de los Pobres a tomar la Madre Vieja; lo que sí se demuestra, es que desde entonces, ante posible inundación, tenemos menos desagüe.

Otra cosa que varía sustancialmente, es que antes, una persona mayor, aunque cayese al río, si era capaz de ponerse en pie, su cabeza sobresalía del agua; ahora, con esas rampas desde las orillas, nada más que pise en falso, cualquiera irá a parar a la “canalilla” que se ha profundizado en la excavación, y ya no será solo peligroso para los niños, sino también para adultos que no sepan nadar; porque haciendo pie en el fondo, no asomarán las cabezas.

Foto 1 con agua.



Sin agua Foto 2



Al deshacer la Presa

